



Kutxabank-New Directors trae once óperas primas y tres segundas películas

IRATXE MARTÍNEZ

La competición internacional Kutxabank-New Directors siempre es una oportunidad para descubrir nuevas generaciones de cineastas, ya que reúne una selección de primeros o segundos largometrajes de directores de todas partes del mundo. En esta 74 edición del Festival, en concreto, recoge los trabajos de catorce cineastas de trece países: Alemania, Bulgaria, Chile, Corea del Sur, España, Irán, Japón, Kazajistán, México, Noruega, Reino Unido, Ucrania y Taiwán.

La sección se inaugurará hoy viernes con *El mal hijo*, ópera prima del actor y director Jaime Lorente (España), donde un niño aprenderá cómo las heridas familiares se transmiten de generación en generación. También hoy se estrena *Morro*, segundo largometraje del cineasta Rodrigo García Saiz (México), una película que muestra cómo el vínculo entre perro y hombre puede salvarnos, incluso en las circunstancias más adversas.



Debuta en el largometraje Naëmi Ada (Alemania) con *Body of Glass*, un film en el que une sus dos pasiones, el cine y la danza contemporánea, para contarnos la historia de Tian, una bailarina cuya pareja controladora la lleva a límites insospechados.

El cineasta Lu Po-Shun (Taiwán) presenta en San Sebastián su ópera

prima *Ri Gaung / Will You Still Be My Friend*, en la que explora los sentimientos entre dos amigos mientras los conflictos entre los adultos amenazan con separarlos.

The Ballet Lesson es el segundo largometraje del director japonés Kazuya Murayama, un viaje no solo a través de todo tipo de paisajes, sino también a través de los frági-

les vínculos que unen a una familia.

Se estrenan en el largometraje Marlene Emilie Lyngstad (Noruega), con el complejo objetivo de poner al espectador en la piel de un pedófilo en *Cute*; Tatjana Moutchnik (Kyiv), con *Sieben Tage Februar / February, Seven Days (Siete días de febrero)*, que ganó en San Sebastián el Premio WIP Europa y el Premio de la Industria WIP Europa en 2025; Ayana Nurdinova (Kazajistán), que reflexiona sobre el dilema de salir o no de tu lugar de origen en *Mugalim*; y Hristo Simeonov (Bulgaria) con *Obuvkite na bashta mi / My Father's Shoes* que explora también el duelo en la familia, aunque sea una familia ausente.

La ópera prima de Thomas Woodroffe (Chile), *Bloques erráticos / Erratics*, tendrá su estreno mundial en el Festival, una reflexión sobre la memoria, el archivo y el destino de las imágenes que nunca encuentran a su audiencia. También estrena su ópera prima Javier Giner (España), *Esta soledad / This Solitude*, en la que repite trabajo con el actor Oriol Pla, que ganó el Emmy Internacional

al mejor actor por su trabajo juntos *Yo, adicto* (2024), estrenada fuera de competición en la Sección Oficial del Festival.

Compiten por el premio, también con su primer largometraje, Massih Parsaei (Teherán) y su *Lovers Sleep Alone*, que también explora la ausencia; y con su segundo largometraje, Yoon Dan-bi (Corea del Sur), con *The World Before*, que se estrenó en el Festival de Toronto. Su ópera prima *Nam-mae wui Yeo-reum-bam (Hermanos en una noche de verano)*, 2019) participó en la sección Perlak del Festival.

La sección Kutxabank-New Directors se clausurará con *Florid*, debut en el largometraje de Billy Lumby, noventa intensos minutos en los que el espectador se pondrá en los zapatos de Jamal, diagnosticado con esquizofrenia.

Todas las películas de la sección optan al Premio Kutxabank-New Directors, dotado con 50.000 euros repartidos a partes iguales entre la directora o el director y la distribuidora de la película en España. Dicho reconocimiento está patrocinado por Kutxabank, colaborador oficial del Festival. Además, los trabajos correspondientes a la sección de New Directors optan también al Premio DAMA de la Juventud, atribuido por un jurado formado por 150 estudiantes de entre 18 y 25 años.

Hay esperanza. Se llama Morro y se puede ver en la sección Nuevos Directores

IRATXE MARTÍNEZ

Pocas películas pueden enamorar en los primeros segundos de metraje. Pocas películas pueden, con un primer plano inicial, conectar al espectador con la historia y su protagonista, incluso sin apenas saber de ella. *Morro* es esa película. Porque Morro, además del título del segundo largometraje del cineasta mexicano Rodrigo García Saiz, es el nombre del perro protagonista cuya mirada enamoró al director y enamorará a los espectadores del Zinemaldia.

En esos primeros segundos conocemos a Morro, el perro de un capo de un cartel mexicano, el cartel que asesinó al hijo de Mateo, un veterinario de un pequeño pueblo en el que la violencia por el narcotráfico es algo habitual. Mateo está en pleno proceso de duelo, sobreviviendo a la pérdida y a la soledad en su día a día, cuando el destino quiere que sus caminos se crucen y tenga que curar al perro, herido de un disparo.

Aun sabiendo quién es el dueño, Mateo no duda en salvar la vida al animal. Mientras se recupera de la intervención, Morro permanece en casa de Mateo y comienza a formarse un inesperado vínculo entre

ambos. Y es entonces cuando ya no está tan claro quién ha salvado a quién. “Me interesaba mucho como director contraponer un ser vivo tan noble y leal, que no juzga ni pide explicaciones y lo único que quiere es recibir amor y dar amor, en ese contexto tan violento, oscuro y triste”.

Aunque es su segundo largometraje como director, *Morro* es su debut como guionista, ya que escribió el guion junto con Carlos Armella, lo que lo convierte en su trabajo más personal. Su ópera prima, *Lluvia*, se estrenó en cines en 2024 después de ser seleccionada en festivales como Málaga, Morelia, Miami, La Habana y Los Angeles Latino.

Desde que empezó a escribir el guion, tuvo en la cabeza el nombre del destacado actor mexicano Gustavo Sánchez Parra, que con sus silencios y miradas sostiene prácticamente solo la película.

El film se completa con la subtrama de los jóvenes Isabel y Poncho, que el cineasta aprovecha para hablar de la desesperanza de esa generación que acaba en ese mundo por necesidad. “El narcotráfico se ha convertido en una conversación cotidiana en México. Sin embargo, el foco del film no es mostrar esta



El cineasta Rodrigo García Saiz.

violencia, sino lo que queda después de esa tormenta del narcotráfico, cómo los personajes sobreviven y siguen adelante, como se ve en Mateo, con dignidad y trabajo”.

Los intérpretes son el propio Gustavo, Anna Díaz, Ernesto Meléndez y Morro, que en la vida real también se llama así. El cineasta confiesa que trabajar con él fue un reto,

aunque buscaba precisamente un animal que no hubiese participado previamente en rodajes. “La única manera que yo tenía de controlar el vínculo entre Gustavo y Morro fue que convivieran un tiempo, lo que hizo que el rodaje fuese mágico. Por otro lado, detrás de las cámaras trabajábamos con muchísimo respeto a los tiempos de Morro e incluso si

Morro dormía o realizaba sus actividades cotidianas, lo aprovechábamos para la escena”.

Trabajar con un perro no ha sido el único desafío del largometraje, ya que fue rodado en 35mm. “Esta película me reenamoró del cine; es una película hecha con amigos que se convirtieron en hermanos. Todos queríamos contar de la manera más honesta posible una historia en la que creíamos. Alfonso Herrera hizo la fotografía y pensamos en romper con el estereotipo de la violencia en México, algo distinto que dejara respirar, que más que la sangre, dejara ver al personaje y la condición humana. Por eso decidimos hacerla en 35mm. Kodak nos apoyó muchísimo en ese sentido”. La fotografía es, también, algo que enamorará al espectador del Zinemaldia.

“El verdadero cierre de la película es que hay luz y esperanza; la ternura y la empatía son una medicina increíble para contrarrestar la violencia, la maldad y la negatividad que hay en este mundo”, declara el director. *Morro* se estrena hoy en el K2 con el equipo de película presente, y pretende, en palabras de García Saiz, “dar algo de luz en la oscuridad”.